

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL SEK
FACULTAD DE TURISMO
CARRERA DE ADMINISTRACION
Y DIRECCION DE EMPRESAS TURISTICAS**

Tema:

**"GUAPULO Y SU SANTUARIO
UN DESTINO TURISTICO"**

TESIS DE GRADO

Lorena Andino Jaramillo

1996 - 1997

Quito — Ecuador

“ GUÁPULO Y SU SANTUARIO, UN DESTINO TURÍSTICO ”

INTRODUCCIÓN	1
 CAPITULO I.	
MARCO HISTÓRICO	5
1.1 Antecedentes de la zona	5
1.2 El nombre de Guápulo	7
1.2.1 El pueblo de Guápulo siempre se llamó Guápulo	7
1.2.2 Etimología de la palabra Guápulo	9
1.2.3 Guápulo no es sincopación de Guadalupe	9
 1.3 Origen de la devoción	11
1.4 Fundación del Santuario y la capilla en honor de Nuestra Señora de Guadalupe	15
 1.5 La Efigie de Nuestra Señora de Guadalupe	20
 1.6 Guápulo a través de los años	22

CAPITULO II.

CARACTERÍSTICAS DEL SANTUARIO

2.1	Aspecto Arquitectónico	33
2.1.1	Frontis o fachada	34
2.2	Aspecto Artístico	36
2.2.1	Los retablos	37
2.2.2	El Púlpito	39
2.2.3	El Coro	41
2.2.4	El Nuevo Retablo y Altar Mayor	42
2.2.5	Retablos de los brazos laterales del crucero	44
2.2.6	El Retablo de la capilla del Santísimo Sacramento	47
2.2.7	La Sacristía	47
2.2.8	La Galería bajo el Coro	48

CAPITULO III.

LEYENDAS Y TRADICIONES

3.1	Descripción de los cuadros	50
3.2	Leyendas y milagros más conocidos	58
3.3	Aparición de la Virgen de la Nube	62
3.4	Tradiciones, fiestas y celebraciones en Guápulo	66

CAPITULO IV.

RECURSOS TURÍSTICOS DE GUÁPULO

4.1	Análisis y descripción de los recursos turísticos	71
4.2	Limitaciones	75
4.3	Explotación de los recursos existentes	76

CAPITULO V.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	82
---------------------------------------	-----------

INDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Ubicación de Guápulo	3
Figura 2.	Fachada principal de la Iglesia (1930)	4
Figura 3.	Lienzo de la Virgen de Guadalupe, La Antigua	14
Figura 4.	Imagen de la Virgen de Guápulo	16
Figura 5.	Monumento de Francisco de Orellana	31
Figura 6.	Frontis o Fachada	35
Figura 7.	Púlpito	40
Figura 8.	Coro	41
Figura 9.	Altar Mayor	42
Figura 10.	Retablo ala izquierda (Virgen de la Nube)	45
Figura 11.	Retablo ala derecha (San Antonio de Padua)	46
Figura 12.	Galería bajo el coro (Jesús del Gran Poder)	49
Figura 13.	Piedra Sillar	62
Figura 14.	Aparición de la Virgen de la Nube	63
Figura 15.	Banda de pueblo	68
Figura 16.	Desfile de disfrazados	69
Figura 17.	Entrada de las naranjas	70

INTRODUCCION

El Santuario de Guápulo, ha significado a través de la historia, un verdadero monumento a la fé de los quiteños, no solo por la veneración a Nuestra Virgen de Guadalupe, sino también por la memoria de aquellos milagros que aún tienen encendida la luz de la esperanza de todos los creyentes; y que en sus lienzos y esculturas han dejado plasmados los episodios de la historia, huella imborrable de artistas de la época como Diego de Robles; Luis de Rivera; Miguel de Santiago junto con Nicolás Javier Goribar, son los autores de los espléndidos lienzos del Santuario; Juan Bautista Menacho, quien esculpió los retablos y el púlpito; gracias a todos estos artistas, dio como resultado el máximo exponente del arte quiteño.

Esta obra maestra fue construída alrededor de 1644, por el arquitecto Franciscano Antonio Rodríguez, es una de las más valiosas joyas artísticas quiteñas del siglo XVII. Empezando por admirar su plaza donde deja verse una cruz latina perfecta, todo el cuerpo del Santuario es formado de una sola

nave abovedada, su fachada , altos relieves que revelan imágenes religiosas; al interior sus retablos, lienzos, y toda su efervescencia estética; que junto con la historia que guarda celosamente el Santuario, se impone en este pueblo una perfecta armonía.

Guápulo es un recodo que descansa a las faldas laderasas de una colina, sirviendo de mirador al panorama de oriente, donde el poderío montañoso deja admirar los pueblos de Pifo, Yaruquí y el Quinche.

Guápulo es un ambiente religioso desde años atrás ;pues se conserva el recuerdo de un gran devoto Fray Luis López de Solís quien iba al Santuario en romería por su gran fe, luego los milagros de la Virgen, todo sirvió como un estímulo para que la fe creciera, la misma que quedó de herencia a todos nosotros y que forma parte de nuestra cultura, y de nuestro patrimonio nacional ; y gracias al turismo que nuestro país ha tenido, podemos contar con polos de desarrollo como el pueblo de Guápulo y su Santuario, siendo este atractivo un importante destino turístico.

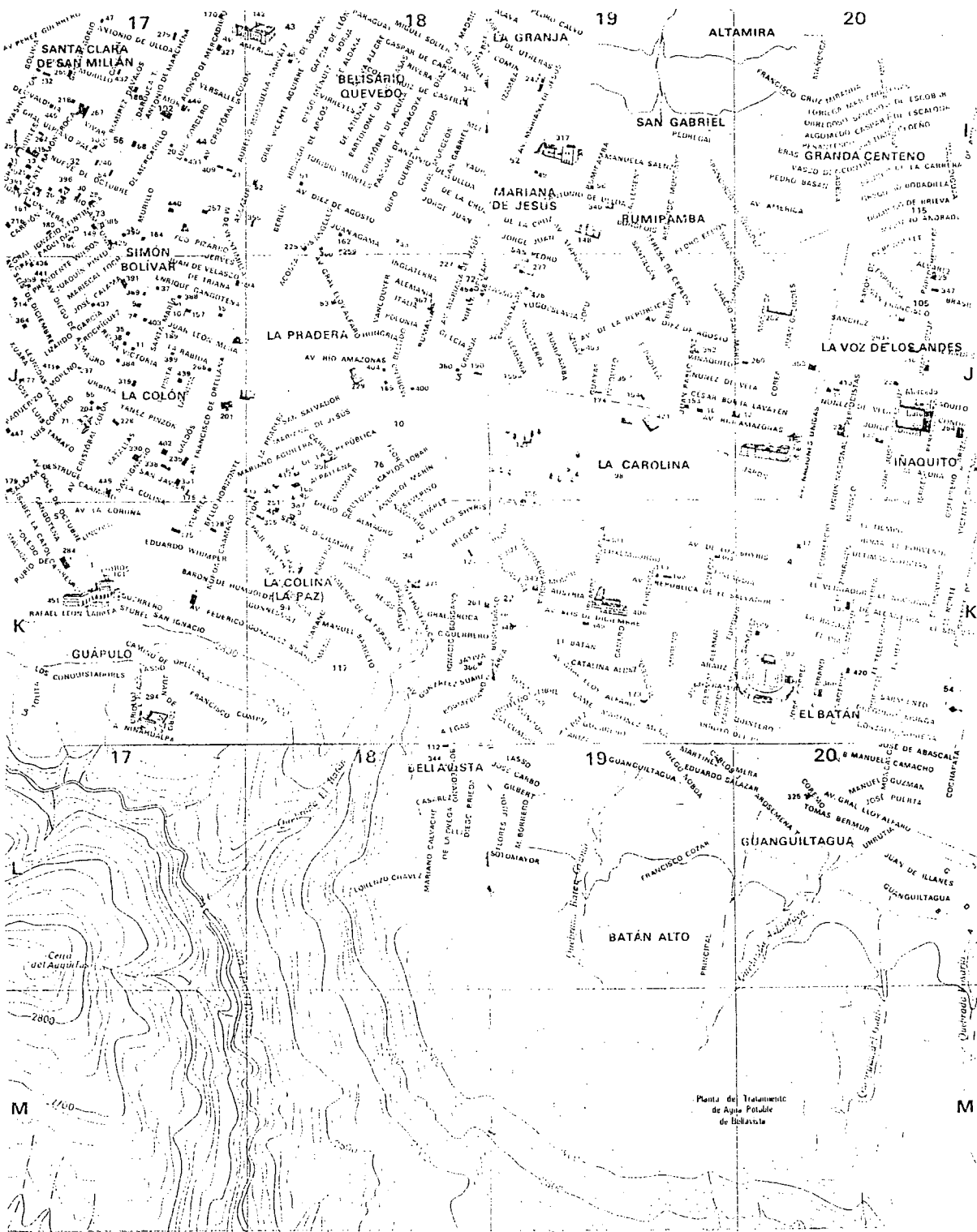


Figura # 1. Ubicación de Guápulo

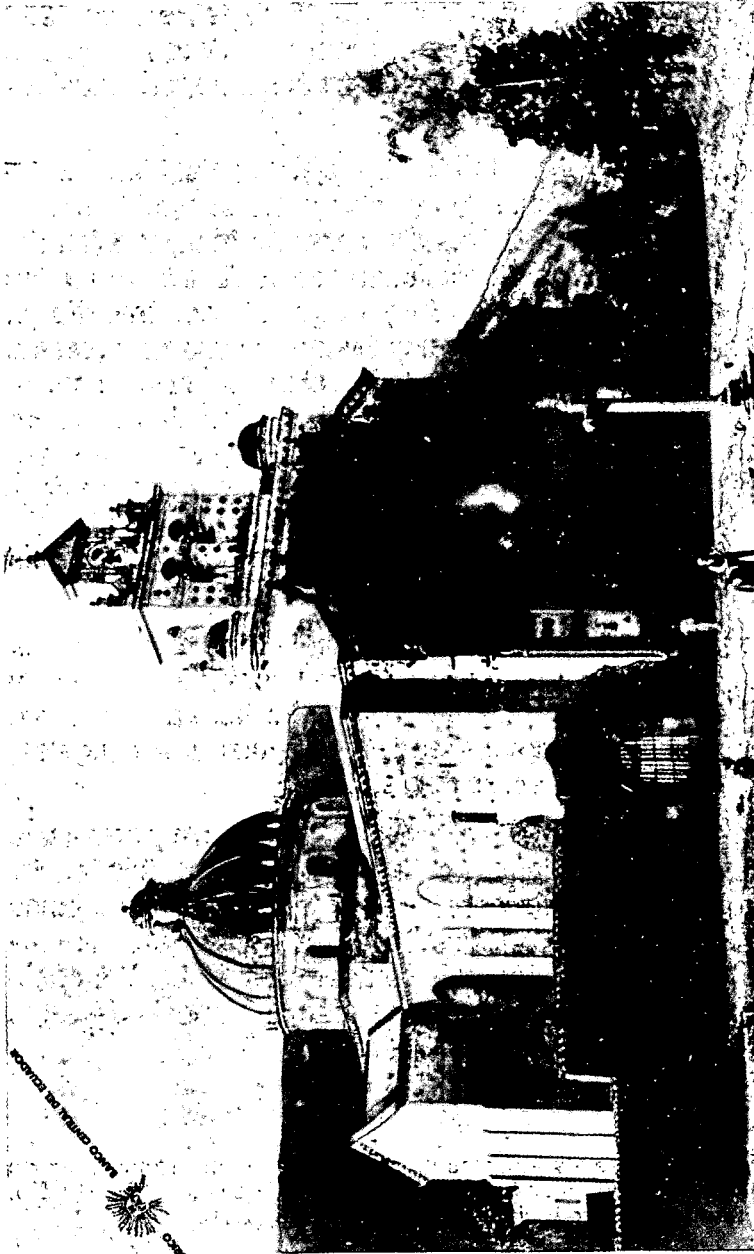


Figura # 2. Fachada principal de la Iglesia de Guápulo

1930

CAPITULO I

MARCO HISTÓRICO

1.1 Antecedentes de la Zona

El territorio de Guápulo, desde siglos antes de la conquista incaica estuvieron habitadas por los Chibchas (civilización que avanzó desde Costa Rica hasta la parte norte del Ecuador, pasando por Panamá y Colombia) y otras civilizaciones, según las evidencias arqueológicas encontradas como: restos antiguos de barro, vasijas, tiestos y ollas trípodes, y otros artefactos, algunos de los cuales llevan pintura colorada; parece ser que ya existía en el sector más de dos civilizaciones, y además era un lugar destinado al culto, también se descubrieron sepulcros de forma circular que en el fondo tenían un ensanchamiento a manera de bóveda sepulcral en donde

colocaban al difunto en posición oblicua con la cabeza apoyada en un plato de barro.

Una vez la invasión Inca, se utilizó esta zona para la construcción de grandes fortalezas que fueron utilizadas para la defensa debido su estratégica posición; cabe resaltar que los Incas solo ocuparon esta zona para fines militares, y estuvieron solo de paso.

La ubicación de Guápulo ,en el siglo XVI, era a 5 millas (6 km) de Quito, a 2690 metros sobre nivel del mar, en la mitad de uno de los declives que bajan al río Machángara, en una zona que poseía ,en ese entonces, vertientes frescas y saludables que brotaban de entre peñas y prados; aquí el terreno forma dos valles de forma ovoidal, irregular, separados por la quebrada de Calis-Guayco. Como se puede imaginar, era un lugar privilegiado por la grandeza de la naturaleza y de los Andes.

En sus declives están los terrenos de Guashayacu que significa “agua a la espalda, que fue una antigua propiedad de los moradores de Guápulo , que la vendieron a García Moreno, quien construyó una quinta junto a una vertiente.

1.2 El Nombre de Guápulo

Los argumentos que van a ser discutidos a continuación, nos producirán pleno convencimiento, de los orígenes de este nombre.

1.2.1 El pueblo de Guápulo, siempre se llamó Guápulo

Cabe recordar que los aborígenes daban a sus poblaciones nombres con un significado concreto, expresando elementos del clima, cualidades del lugar, producción, conservando su exacta pronunciación, que ni siquiera los invasores se atrevían a cambiar, y precisamente por esto, aún después de la invasión española y en plena vida republicana, sigue siendo la filología¹ base segura para la etnografía y la historia. Como lo han probado ya, existieron pobladores en el lugar que estamos estudiando, no solo antes de la conquista española sino también de la incaica, por lo que debemos admitir la existencia de un nombre para este lugar.

Los más antiguos documentos, dan al pueblo el nombre de Guápulo, ni una sola vez el nombre de Guadalupe.

Citemos algunos documentos para confirmar esta teoría.

¹ Ciencia histórica que estudia una cultura, tal como se manifiesta en su lengua

El Ilustrísimo Fray Luis López de Solís, bajaba los Viernes al Santuario de Nuestra Señora, y según nos narra textualmente el licenciado Pedro Ordóñez de Cevallos, decía : “hijo, estas noches vamos a GUAPULO que es a una legua del pueblo, donde esta una imagen con la invocación de nuestra Señora de Guadalupe.....”. Notemos que, desde la fundación del Santuario (1587) hasta la venida del señor Solís (1594) transcurrieron siete años, tiempo insuficiente para un cambio de nombre, menos por sincopación, o para que el señor Solís. no hubiera podido averiguar el verdadero nombre del pueblo. Otra documento que se trata de una de las actas del cabildo civil, correspondiente al 13 de Febrero de 1604, se da cuenta de los informes presentados por las principales personas de la ciudad, que al citarse se leen de ordinario estas palabras : “a una legua de la ciudad está fundada la Capilla, oratorio y beneficio de nuestra Señora de Guadalupe, en el pueblo de GUAPULO.....”, una última cita; en el diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales, se lee : “GUAPULO, pueblo de la provincia y jurisdicción de Quito, es pequeño y situado en una estrecha llanura.....”. Consta pues, que los documentos hasta ahora descubiertos llaman a este pueblo Guápulo, más no Guadalupe.

Hay otros lugares que llevan el nombre de Guápulo, pues sabemos que en la Provincia de Imbabura, hay una quebrada cuyo nombre es Guápulo, también una loma situada en las alturas de Pujilí se llama Guápulo; ahora bien, si Guápulo fuera sincopación² de Guadalupe, ¿cómo se puede explicar la existencia de este nombre en lugares donde jamás se establecieron santuarios en honor a Guadalupe? .

1.2.2 Etimología de la palabra GUAPULO

Se han encontrado nombres geográficos con raíces de lenguas chibchas, desde Chinchipe hasta Tumbes, y toda la costa ecuatoriana.

Y se ha llegado a saber que etimológicamente hablando que Guápulo está compuesto :

GUA = grande PULO = papa

de lo que podemos decir que Guápulo significa, Papa Grande.

1.2.3 Guápulo no es sincopación de Guadalupe

Esta opinión nació de una obra inédita del jesuita Bernardo Recio, titulada “Compendiosa relación de la Cristiandad en el Reino de Quito”, que afirma que Guápulo es una abreviación de la palabra

² Abreviación de una palabra

Guadalupe, que nació de la incapacidad de los indígenas para pronunciar dicha palabra, pero el autor no tiene documento o evidencia alguna como punto apoyo. Y dice que los aborígenes no acostumbrados todavía a la pronunciación de las palabras castellanas, alteraron pronto el nombre del lugar, ya que en vez de Guadalupe decían: Gualupe, Guapule y Guapolo, de donde resultó Guápulo. Este es el origen y desarrollo de la opinión que se refuta. La sincopación, como se la presenta es inadmisible pues entre Guadalupe y Guápule hay un trecho muy grande, sino, por qué no se le dio el nombre de Gualupe?, por qué los aborígenes tuvieron que pasar por un proceso de transformación de dicha palabra?

Otro argumento es que los aborígenes pronunciaban muy bien la palabra Guadalupe, y como cosa curiosa, los nativos del pueblo, no solo la pronunciaban bien sino que les gusto tanto este nombre que lo pusieron a sus hijos como apellido, encontrándoselo frecuentemente en los libros parroquiales de Guápulo. Así es como se mantienen firmes estos argumentos salvo que existan y se demuestre con hechos de verdadero valor histórico.

1.3 Origen de la Devoción

Guadalupe toma este nombre de un río que nace en una altísima montaña que se llama Villuerca, situada en Extremadura de España.

Palabra arábica, que significa “río del lobo”:

GUADA= río; LUPE= lobo.

Para un mayor estudio del Santuario de Guápulo es importante recordar el origen del culto a la virgen que lo representa. Nació en la provincia española de Cáceres, donde un pastor encontró la sagrada imagen junto a unas piedras; la que había sido enterrada allí por varios sacerdotes para librar esta joya de las profanaciones de los bárbaros de la invasión sarracena. Fabricando luego, en el mismo lugar, una capilla donde fue venerada, convirtiéndose esta imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en la más famosa y milagrosa de toda España. El buen pastor hizo todo esto bajo instrucciones de la misma virgen que se le apareció; y dos siglos más tarde fue llevada por Cristóbal Colón y los conquistadores al Nuevo Mundo “América”, al embarcarse en las carabelas buscando tierras desconocidas, transportando esta devoción. La que al desembarcarse en las Antillas fue impuesta por Colón, depositando en tierra virgen la primera simiente de devoción a la Virgen de

Guadalupe; y extendiéndose así más tarde por el territorio de México , Colombia, y en Quito.

Los acontecimientos en nuestra tierra fueron efectuados por Sebastián de Benalcázar y sus capitanes de la primera fundación de la ciudad San Francisco de Quito, quienes en su afán de propagar y manifestar su devoción, era natural que surgiera el ánimo de los padres de fundar, en la antigua capital de Atahualpa, una cofradía³ que honraría y diera culto a la Virgen de Guadalupe, primer lazo que unió a conquistadores y conquistados.

Para demostrar evidencias de este hecho histórico, es preciso apoyarnos en un documento que fue redactado en 1650, por el Presbítero⁴ Diego Rodríguez Docampo, secretario y Cabildo de la Catedral, encomendado por el señor Obispo de Quito Agustín de Ugarte y Saravia; quién recibió de Felipe IV y el Consejo de Indias, por cédula fechada en Madrid, el 8 de noviembre de 1648, una orden para que se escribiera una detallada relación del Estado Eclesiástico desde su establecimiento hasta nuestras fechas, que decía : “ ...y cuando se colocó esta Santa Imagen en el tabernáculo⁵,

³ Congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad.

⁴ Clérigo ordenado de misa, o sacerdote

⁵ Sagrario donde se guarda el Santísimo Sacramento

con el cuidado de los mercaderes, que entonces había en la ciudad, sucedió, que yendo a la ciudad de Panamá a emplear en mercaderías, volviendo hacia el Puerto de Guayaquil, una gran tormenta que hubo en la mar, se quebró el árbol mayor del navío y se abrió por algunas partes; y estando ya desconfiados de llegar al Puerto y el navío lleno de agua, invocaron con lágrimas a la Santísima Virgen, en memoria de ésta su Santa Imagen (de Guadalupe), pidiéndolo socorro y fue cosa milagrosa y pública en todas estas provincias, que aportó al navío sin árbol y abierto sin pérdida alguna al Puerto en salvamento, con lo cual fundaron los mercaderes y sucesores y lo principal de la ciudad, cofradía de las lucidad y veneradas de esta ciudad, con pinturas de este milagro desde sus principios, que fue por año de 1581.”

Ahora, con respecto al tabernáculo existe una incógnita: ¿ En qué tabernáculo, de qué iglesia, habrían puesto la sagrada imagen? , una cofradía como la que ya existía habrá escogido la iglesia principal, “La Catedral”, a la que de acuerdo a un documento probablemente se refiere el siguiente dato escrito en 1583 por el Maestro de escuela Lope de Atienza, quien escribe: “.. Todos los sábados se

dice una misa de Nuestra Señora por los cofrades de Nuestra Señora de(en blanco).

Estos valiosos documentos nos permiten dar con el origen del culto a Nuestra Señora de Guadalupe, en Quito, culto que luego se extendió hasta el pueblo y Santuario de Guápulo.



Figura 3. Lienzo de la Virgen de Guadalupe, la Antigua

1.4 Fundación del Santuario y La Capilla en Honor de Nuestra Señora de Guadalupe

Una vez introducida la devoción de Nuestra Señora de Guadalupe en la ya conquistada ciudad de Quito, ésta llegó a crecer de tal manera que pronto se convirtió en una de las más veneradas y milagrosas; transformando a la vez a la cofradía de la Virgen de Guadalupe en una de las más ricas e importantes de ese entonces.

Todo esto indujo a los cofrades a construir un santuario propio que fuese exclusivo de Nuestra Señora de Guadalupe, en donde acudan en romería, iniciadas por el Ilustre señor Fray Luis López de Solís, cuantos se preciaban de hijos y devotos suyos; escogiendo para éste propósito un pequeño poblado cercano a la ciudad, que como ya vimos era llamado desde hace mucho tiempo atrás como Guápulo, pueblo solitario y pintoresco que fue bendecido por la belleza natural de sus paisajes y sus vertientes de agua cristalina, que recordaban los hermosos campos de Extremadura (España) ; encontrando como lugar preciso el mismo que ya fuese utilizado por los aborígenes para el culto de sus divinidades. Pero, para hablar del año en que sucedían estos acontecimientos, tenemos que recurrir la única evidencia histórica que existe, el venerado lienzo de Nuestra

Señora de Guadalupe, que nos da un indicio de la fecha en que sería fundado por primera vez el Santuario de Guápulo, cuya inscripción al pie del cuadro dice: “Nuestra Señora de Guadalupe, cuyo Santuario fundaron los cofrades en 1587”.



Figura # 4. Imagen de la Virgen de Guadalupe

Ésta es la fecha de oro para la historia de Guápulo y su Santuario, cuando se erigió un templo católico con un sencillo altar cubierto por una capilla de paja.

Conozcamos un poco sobre este valioso lienzo, el más histórico y antiguo, que marco la devoción de la virgen. Mide un metro setentidos centímetros de altura, por un metro cuarenticinco de ancho, es obra de tallado antiguo, dorado y pintado de coral. La virgen de Guadalupe representa a la de España y está de pie, bajo un dosel⁶ carmesí⁷, cuyos cortinajes de tisú⁸ penden de lado y lado.

Viste un manto azul oscuro, salpicado de doradas estrellas y bordado con filo de oro; la blanca túnica, ceñida al talle de la virgen por un cordón, es toda recamada⁹ de oro. Su rostro inclinado ligeramente hacia el hombro derecho, expresa tierna compasión de madre, con rasgos de tristeza. Una corona real con rayos dorados ciñe su frente; le adorna un collar y zarcillos de esmeraldas, y suelta cae sobre sus hombros la cabellera. En el brazo izquierdo descansa su divino niño, que vestido con una túnica blanca, sostiene el

⁶ Mueble de adorno, fijo o portátil, que a cierta altura cubre o resguarda el sitial o el altar.

⁷ Tela de seda roja

⁸ Tela de seda entretejida con hilos de oro o plata que pasan desde la haz al envés

⁹ Bordado de adorno que sobresale en la superficie de una cosa

mundo en su mano izquierda; mientras que con la derecha bendice a los grupos que la diestra de su madre le señala.

Postrados a los pies de María, atados sus manos con cadenas , dos españoles y tres indios fijan sus miradas suplicantes en la virgen bondadosa.

La edificación de esta iglesia desempeñó un papel primordial como institución en la conformación política y social de la Presidencia de Quito, pues en la época de la conquista, su principal objetivo fue la evangelización del pueblo, enseñando a los indígenas los principios de la cristiandad. En efecto, a raíz de la conquista española, el sector eclesiástico tomó a su cargo el desarrollo y adoctrinamiento de los grupos étnicos que ocuparon el territorio de la Real Audiencia de Quito.

El aspecto cultural seguramente también fue considerado como factor influyente en la construcción del templo, puesto que Guápulo, al haber sido pueblo de indios, se constituyó en el lazo de unión entre españoles e indígenas.

A más de esta razón, existe otra creencia, que nos cuenta que el año de 1587 fue de acontecimientos tristes y fatídicos, para la ciudad; ya que luego de la llegada de los jesuitas, hubo un terrible

terremoto que azotó a la ciudad, llenando de pánico a sus pobladores, a esto le siguió la peste de una especie de pústulas y viruelas, atacando en su mayoría a indígenas, matando alrededor de cuatro mil personas en tan solo dos meses, sin contar a los niños.

Dicho culto y devoción se extendió, llegando a la cima de su apogeo, fue entonces que el 3 de Julio de 1644, se eligió y reconoció a la Virgen de Guápulo Patrona del Rey y de sus armas, por esta razón surgió la idea de edificar una morada digna para representar a la Virgen; por lo que en ésta época empieza la construcción del actual Santuario de Guápulo, que reemplazaría a la capilla primitiva edificada por orden de Fray Luis López de Solís en 1587, esta nueva construcción concluyó alrededor de 1704.

Luego de concluída la construcción de este nuevo templo, se procedió a la decoración interior del mismo, trabajo que sería encargado al escultor Juan Bautista Menacho, quien labró los retablos y el primoroso púlpito, según los diseños del dibujante Marcos Tomás Correa, Miguel de Santiago y Nicolás Javier de Goriar interpretaron en lienzos los milagros de Nuestra Señora. Cabe señalar que para poder concluir los trabajos en este Santuario, hubo que hechar mano de todas las donaciones que el generoso

pueblo de Quito pudiese brindar, y entre las que se encontraron desde joyas de gran valor, dinero, libros y hasta alfombras; con esta labor conjunta resultó ser el Santuario de Guápulo el máximo exponente del arte quiteño de la segunda mitad del siglo XVII.

1.5 La Efigie de Nuestra Señora de Guadalupe

En 1587, estuvo terminada la bellísima efigie que iba a ser todo el honor y toda la gloria Santuario; que no es mandada a trabajar por los naturales del pueblo de Guápulo ni tampoco es aparecida, sino, que a petición de los mismos cofrades se contrató al escultor español Diego de Robles, que se encontraba por estas tierras, que tallara en madera de cedro una estatua de la Virgen, que fuera en lo posible una copia exacta de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe; pues indudablemente conoció a la imagen española. Esta misma imagen fue policromada por Luis de Rivera, quién también doró el vestido que usara la efigie.

Fue tal la belleza de esta imagen que su indecible hermosura traspasó los muros del Santuario, convirtiéndose en ambición para los piadosos indígenas poseer una imagen idéntica a la de Guápulo,

es así que en la Parroquia de Lumbisí se encargó al mismo Diego de Robles hiciera una escultura igual a la que existía en Guápulo.

Lamentablemente un voraz incendio hizo presa de ésta bellísima efigie, considerando esto un presagio de la decadencia del santuario.

Pero, la efigie fue hecha nuevamente, por algún artista ibarreño, y es la que actualmente veneramos.

1.6 Guápulo a través de los años

Una mañana de el 4 de Febrero de 1797, el Santuario de Guápulo sufrió las consecuencias de un devastador terremoto, que se ensañó abruptamente con la cúpula. Se le atribuye a la Virgen que la ciudad de Quito no haya quedado en escombros, pues en el preciso instante de la calamidad, los Alcaldes del Cabildo se encontraban ingresando a la ciudad en procesión con la prodigiosa imagen.

En 1761 Quito padeció las desoladoras consecuencias de un prolongado verano, siendo tal la devoción del pueblo que sus autoridades acordaron que se haga novenario a Nuestra Señora de Guadalupe, implorando su auxilio para conseguir por este medio el beneficio y alivio que necesita la población. De igual manera en el año de 1787 se presentó el flagelo de una pertinaz sequía, por lo que, en sesión capitular, las autoridades acordaron que se celebre una misa de rogación en el Santuario de Nuestra Señora de Guápulo, pidiendo a su majestad su divino socorro, más al no superarse el tiempo de sequía, se decide vehementemente realizar una procesión a la ciudad.

Luego de alrededor de 200 años de grandeza y esplendor del culto de Nuestra Señora de Guápulo, toda aquella gloria se vería eclipsada

por obra de un fatal y destructor incendio. La razón para la horrenda catástrofe se sucedió por un descuido de parte del sacristán que luego de la misa de romería, hecho llave a la puerta y se retiró, dejando por desgracia encendidas en el nicho de la Virgen algunas espermas traídas por los peregrinos. Este infausto acontecimiento se supone ocurrió entre los años de 1830 y 1835 (primera presidencia de Juan José Flores). En este penoso flagelo, el fuego hizo presa fácil de aquella figura a la que todos los cristianos tenían por milagrosa, desapareciendo aquella venerada y portentosa imagen a cuyas plantas se arrodillaron y oraron profundamente muchos obispos de Quito y numerosas generaciones, en el transcurso de dos siglos y medio.

Las lenguas de fuego consumieron el pasamano de madera que existía en el interior de la media naranja; las llamaradas ingresaron al camarín de la Virgen derritiendo todas las flautas que allí se guardaban, calcinando además la abundante y hermosa vestimenta de la Virgen. La Custodia de coral se quemó también y gran número de joyas de oro se perdieron para siempre.

Cabe recalcar que el cuadro antiguo de Nuestra Señora de Guadalupe, no sufrió daño alguno durante el incendio. Lo que se redujo a cenizas fue el artístico Retablo del Altar Mayor.

Luego de tan atroz hecho, como es la desaparición del símbolo del Santuario de Guápulo, la efigie de Nuestra Señora de Guadalupe, se dio inicio a una etapa de decadencia y crisis del templo, desapareciendo la fervorosa devoción; con esta repentina pérdida de fé, aquella cofradía tan poderosa en otros tiempos, languideció para extinguirse paulatinamente hasta morir.

El 15 de Agosto de 1868 , afectó a Guápulo un terrible terremoto con epicentro en Ibarra. Afectando esta vez, a la Bóveda que se rajó longitudinalmente. La Casa Parroquial quedó casi destruida y la cúpula se cuarteó.

Las restauraciones empezaron bajo la dirección de los síndicos Felipe Cardona y Nicanor Guarderas. La reparación de la cúpula se desarrolló a lo largo del año de 1869. Dichas refacciones al parecer no fueron lo suficientemente bien hechas y fuertes pues al siguiente año (1870), un fuerte sacudón derribó por completo la cúpula. El daño fue grande por lo tanto los gastos también lo fueron.

Gracias a la ayuda del Gabriel García Moreno, presidente de ese entonces, se pudo seguir con los reparos del templo; García Moreno autorizó la venta de las alhajas que poseía el Santuario, y también gracias a las cooperaciones que hicieron los ciudadanos quiteños. Para la venta de las alhajas se presentó un inventario que contenía la tasación de ellas, además se expidió un decreto a través del cual el gobernador eclesiástico, Joaquín Tovar, lo autorizó pero con ciertas condiciones:

- a.- Que la venta sea una subasta pública, anunciando esto con anterioridad.
- b.- Que no se acepten valores menores a lo que se estimó en la tasación.
- c.- Que una vez hecha la venta, el síndico daría cuenta de lo recibido para luego realizar las obras correspondientes.

Después de dicho acto se empezaron las reparaciones correspondientes, bajo el cargo del famoso arquitecto Juan Pablo Sanz, las reparaciones tomaron más de cinco años.

Como una especie de anécdota podemos citar que el arquitecto Sanz, con pretexto de proteger el lienzo de la Virgen de Guadalupe, la antigua, se lo llevó para su casa ubicada en el mismo pueblo de

Guápulo permaneciendo como 50 años fuera del templo. Solo la dictadura militar de 1925 pudo quitárselo, pues se lo confiscaron silenciosamente a los familiares y por medio del Consejo Municipal, el lienzo volvió a su lugar (1926).

En el año de 1895, otro incendio , pero de menores proporciones se ensañó una vez más con el Santuario. En esta ocasión se incineró un armario que se encontraba en la sacristía, el cual contenía dos cajones grandes en donde se guardaba toda la ropa blanca de la iglesia, además de un cristo, unas molduras con varios cuadros, un cáliz, etc. Gracias a Dios las llamas fueron extinguidas inmediatamente.

La señora Dolores Caamaño ofreció su ayuda para la decoración total de la bóveda pero a cambio pidió un terreno junto a la vertiente de la Virgen, esto ocurrió en 1897.

Abril de 1925 fue otra época negativa para el templo, ahora una descarga eléctrica fue el motivo para que la linterna de la cúpula se desbaratara. La reparación exigía instalar un pararrayo, un anemómetro y veletas.

Parece que los dos incendios no fueron suficientes para la destrucción del pobre Santuario, dándose lugar a un incendio en el

año de 1929, la razón de este fue a causa de un corto circuito. Un voraz incendio abrasa el Santuario de Guápulo que aseguraba en esa época el diario El Comercio dejó al Santuario casi destruido. Más que todo fue moralmente que se afectaron los pobladores ya que al ver la santísima imagen quemada, algunos lienzos de valor, estos se indignaron.

Parece que el frontal de plata fue susceptible de restauración, pues cuando Monseñor Pólit Lasso visitó el Santuario, hizo que las chapas de plata fueran recogidas y llevadas a ser compuestas por unos excelentes y hábiles plateros.

En 1945 la antigua sacristía fue convertida en museo, el suelo fue pavimentado en mosaico de color caoba sustituyendo al antiguo ladrillo. Los muros fueron arreglados procurando conservar los mismos colores antiguos.

Al pasar de exactamente 42 años, el terremoto de Marzo de 1987, con una intensidad de 6 grados en la escala de Richter, con epicentro en el oriente ecuatoriano, afectó nuevamente, destruyendo gran parte de la tubería del oleoducto y muchos edificios de Quito. Las iglesias (la Merced, Compañía, el Sagrario, la

Catedral, San Francisco, Santa Clara, Guápulo, entre otras) no se quedaron atrás porque también se rajaron.

Como antecedente cabe mencionar que en 1983 se firmó el programa de cooperación entre el Instituto de Cooperación Iberoamericana de España y el Instituto de Patrimonio Cultural del Ecuador para la ejecución de un Proyecto de Restauración y puesta en valor del Convento e iglesia de San Francisco, aportando para ello con técnicos especializados y financiamiento.

Fue entonces como el gobierno español y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, acordaron extender el convenio para que cubriera también la restauración que Guápulo necesitaba en esos momentos.

En la restauración han intervenido aproximadamente cuarenta personas por año incluidos arquitectos, restauradores, arqueólogos historiadores, carpinteros, albañiles, etc.

Para el año de 1987, cuando se inició la intervención, era párroco de Guápulo el padre Manuel Valarezo, hasta 1988. Le siguió el padre Julio Herrera (1988-1992) con quien el equipo de trabajo del proyecto tuvo algunas dificultades por falta de colaboración para que se permitieran efectuar las reparaciones. Por ejemplo la cúpula,

afectada por el terremoto de 1987, no pudo ser reparada sino hasta después de dos años de la catastrofe natural.

En 1992 el padre Jorge Enriquez se hace cargo de la parroquia, pero duró unos poco meses, hasta Octubre del mismo año. Y desde el 2 de Noviembre de 1992 se posesiona en el cargo el padre Fausto Trávez.

El aporte que el Santuario de Guápulo ha recibido por parte del gobierno español es de 77.000 dólares. El gobierno ecuatoriano ha llegado a dar 150'000.000 sucres, el gobierno alemán colaboró con 50'000.000 de sucres destinados para la reparación de la espadaña¹⁰. La Unesco donó 23.000 dólares en 1989 para la cubierta, y el Fondo de Salvamento del Ilustre Municipio de Quito colaboró con 3'600.000 sucres para la nave de la glesia.

Los restauradores de bienes muebles y arquitectos han participado de los cursos de especialización y otros eventos académicos que el convenio Ecuador - España ha ofrecido para su formación, a través de sus expertos y funcionarios. Los obreros también han recibido su entrenamiento.

¹⁰ Campanario de una sola pared, en la que están abiertos los huecos para colocar las campanas

Paralelamente a los trabajos de restauración, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural solicitó también al gobierno español su colaboración para que en Guápulo funcione la “Escuela Taller San Andrés”, establecimiento destinado a la enseñanza de técnicas de rescate de los bienes culturales. De hecho, el taller inició sus actividades en Octubre de 1992 .

En el año de 1993, la Universidad SEK, se instaló en lo que fuera el Convento , trayendo consigo una actividad no usual en este sector, que si bien ha llevado un incremento en la actividad comercial también ha quitado el encanto de su entorno pacífico, debido a la cantidad de automotores que llegan a esta Universidad, recibiendo un impacto ambiental.

En el año de 1996, se trasladó la estatua de Francisco de Orellana, desde el mirador situado al noreste del Hotel Quito, hasta la plaza Central de Guápulo, cambio que no es visto con buenos ojos por los habitantes del sector.

A más de esto, Guápulo se ha ido convirtiendo en los últimos años, en un centro de intercambio cultural latinoamericano, debido a la presencia de innumerables artesanos e intelectuales que han hecho de este pueblo su morada.



Figura # 5. Monumento de Francisco de Orellana

Por otra parte, el mismo hecho del crecimiento de Guápulo ha traído consigo problemas de tipo comunal, haciendo que en la actualidad existan dos diferentes dirigencias barriales (Junta Promejoras y Fundación Guápulo) , con esto lo único que se ha logrado es dejar estancados procesos de arreglos y mejoras que la comunidad

necesita, tanto en el sentido turístico y como en la comodidad de los pobladores. Pero, el Municipio ha demostrado interés en la recuperación de Guápulo, a través de un plan integral.

CAPITULO II

CARACTERÍSTICAS DEL SANTUARIO

2.1 Aspecto Arquitectónico

Al dar una mirada a la arquitectura monumental de la ciudad de Quito, se puede apreciar que la tendencia arquitectónica de los siglos XVI, XVII, XVIII no contempló grandes cambios, quizá a la carencia de profesionales especializados en esta área, lo que confirma el hecho de que entre 1540 y 1580 haya monopolizado prácticamente un solo arquitecto el diseño de planos y construcción de los más importantes edificios.

Aparece el Santuario con una cruz con su cúpula en el crucero. La planta es, efectivamente, una cruz latina¹⁰ perfecta de sesenta metros de largo por veintisiete de ancho en los brazos., estilo clásico romano.

¹⁰ Es la de figura ordinaria, cuyo travesaño divide al palo en partes desiguales

Forman la estructura de entabado entre diez pilastras¹¹ de 2.50 metros en cuadro y 15.75 en metros de alto sobresaliendo entre ellas las cuatro que soportan los arcos doriales y la cúpula con su cupulín o linterna en la noche, siendo la ornamentación del cielo anterior interior de yesería¹² en los gruesos muros de ladrillo, pilastras y bóvedas al estilo mudéjar¹³.

Todo el cuerpo es de un sola nave abovedada en cañón que remata en el presbiterio.

2.1.1 Frontis o Fachada

Encontramos la cruz misional del año 1766 y un reloj creado en el año de 1770. Sigue la línea arquitectónica de San Francisco, El Sagrario, con la diferencia de ser más moderado en su estructura.

La fachada de piedra del Santuario es la que menos ha sufrido por los varios embates de la naturaleza; y si se han efectuado restauraciones, habrán sido de poca importancia, pues no se ha registrado en los documentos dato alguno. La artística fachada tallada en piedra guarda un estilo barroco con mucha reminiscencia manierista tomada de la fachada de San Francisco, al igual que los tallados de la puerta de madera.

¹¹ Columna de sección cuadrangular

¹² Artesanías de yeso

¹³ Estilo arquitectónico que floreció desde el siglo XIII hasta el XVI, caracterizado por la conservación de elementos de arte cristiano y el empleo de la ornamentación árabe



Figura # 6. Frontis o fachada

Sobre bases áticas se levantan los dos cuerpos esculpidos en piedra de la cantera de la chorrera de Quito. El inferior y más esbelto lo forma una portada con arco de medio punto y con juntas rellenas con cabezas de ángeles alados. Mientras que las cuatro columnas jónicas¹⁴ centrales

¹⁴ Pertenece al orden jónico, su altura es de ocho a ocho y media veces su diámetro inferior, y su capitel está adornado con volutas

cortegan a la amplia puerta del Santuario con sus dos querubines de piedra que coronan al arco de medio punto. El entrabe de este cuerpo la forma el friso¹⁵ de cinta entrelazada con volutas¹⁶ sobresalientes.

La estructura de cuerpo superior que culmina en un friso triangular y descenden curvas laterales hasta su base, también es estilo ático y que está compuesta por dos pequeños penáculos¹⁷ a modo de adorno para resaltar la belleza de las cuatro pilastras, en cuyo centro destacan dos ventanillas corales en arco entre pequeñas columnas dóricas, sobre ellas surge la devota hornacina¹⁸ con la imagen de piedra de la santísima virgen de Guápulo entre dos medallones pétreos.

La fachada termina con un frontón sobre el que descansa la espaldaña.

2.2 Aspecto Artístico

Desde 1691 se acopió material para el retablo y en 1693 se inicia la obra propiamente dicha. El tipo de madera fue cedro viejo proveniente de Nono,

¹⁵ Parte del cornisamento que media entre el alquitrahe y la cornisa, donde suelen ponerse follaje y otros adornos

¹⁶ Adorno en figura de espiral, que se colocan en los capiteles de los ordenes jónicos y compuesto, como para sostener el ábaco

¹⁷

¹⁸ Hueco en forma de arco, que se suele dejar en el grueso de la pared, para colocar en el una escultura, y a veces en los muros de los templos, para poner un altar

y además hubo personas que se comprometieron a proveer de madera que la traían del Pichincha, entre herramientas, recolección de dinero para su ejecución. También se contrataron a los mejores talladores y pintores que había en aquella época, para los trabajos de ornamentación.

La imagen de la virgen estaba tallada en cedro por el español de Toledo Diego de Robles, y policromado por el artista Luis de Rivera. Tiene mucha similitud a la de España, cuya escultura desapareció por un incendio. Solo se salvó el pedestal de plata obsequio del rey de España.

2.2.1. Los Retablos¹⁹

Estos integraron la decoración de los templos. Se destaca por medio del Presbiterio, que es el escenario indispensable para el desarrollo de los ritos religiosos. El retablo está decorando a cada altar mayor, donde el centro luce la imagen propia de la iglesia.

El hermoso retablo del Santuario de Guápulo fue diseñado por el Capitán don Marco Tomás Correa; su tallador fue don Juan Bautista Menacho.

El retablo del altar mayor fue estilo barroco, constaba de tres cuerpos sobrepuestos, divididos por entablamentos que se coronaban al medio con un frontón adornado por espejos, que pereció en gran parte en el incendio

¹⁹ Obra de arquitectura, hecha de piedra, madera u otro material, que compone la decoración de un altar

de 1929. Tuvo 15 imágenes en alto relieve. En el medallón central se podía apreciar la imagen de la Virgen de Guápulo con el niño Jesús en el brazo izquierdo. Verticalmente al callejón central estaba flanqueado por otros dos a cada lado, divididos por columnas de fuste²⁰ decorado. Miguel de Santiago pintó la escena de un milagro el que tenía por fondo el retablo primitivo que ha permitido hacer modernamente el actual altar reemplazando por esculturas en relieve los lienzos perdidos. Los otros altares se conservan en su estado original.

La decoración interior es mudéjar. Merece especial atención los retablos incrustados en el muro entre las sólidas pilastras con sus arcos de medio punto tanto retablos como púlpito²¹ y coro²² son obras maestras de Juan Bautista Menacho con su compañero policromador Cristóbal Gualacoto. Respecto a lienzos y pinturas la mayoría son de Miguel de Santiago y su discípulo Nicolás Javier de Goríbar.

Ascendiendo por la izquierda de la única nave en el primer retablo puede admirarse la pintura de la Virgen Inmaculada por Miguel de Santiago, Cortejada por los retratos del rey Felipe IV, del Papa Alejandro VII y los doctores Santos Ambrosio, Gregorio, Agustín, Jerónimo, y Tomás de

²⁰ Parte de la columna que media entre el capitel y la base

²¹ Plataforma pequeña, con antepecho y tornavoz, que hay en las iglesias a la altura conveniente y en lugar adecuado para predicar la religión

²² Paraje del templo, donde se junta el clero para cantar los oficio divinos

Aquino. Mientras la Santa Trinidad corona a la virgen Maria triunfalmente; esta pintura corresponde al año de 1664.

En el segundo retablo y en el frente se encuentran dos lienzos en honor de la virgen del Pilar de Zaragoza, el primero por Nicolás Javier de Goríbar en 1688, y el segundo por Samaniego sobre los misterios del Rosario.

El tercer retablo fue tallado para la imagen de San Antonio de Padua, obra de la Escuela de Artes Quiteña de Legarda en su época de 1734 a 1773, y que fuera trasladado al retablo del crucero derecho.

Descendiendo ahora por el lado derecho de la nave, ese retablo casi adjunto al púlpito ostenta el conjunto escultural del calvario, probablemente hecho por Diego de Robles o de alguno de sus discípulos.

2.2.2 Púlpito

Realizado por Menacho y su portavoz, incrustado en la pilastra del crucero y que lo concluyó en el año de 1683, casi totalmente cargado con figuras platerescas, en su estructura octagonal y rodeado de preciosas columnas barrocas, que dan cabida al miniaturismo admirable de las hornacinas morada de apóstoles rectores de la Iglesia Católica.



Figura # 7. Pulpito

El retablo rectangular, en cuyo centro destaca la imagen de San Francisco de Asis, une el pulpito con el tornavoz²³ cónico con la imagen de San Pedro en su vértice.

²³ Sombrero del pulpito

2.2.3 Coro



Figura # 8. Coro

Aquí Menacho inventó una especie de cielo raso sobre el atrio interno de ingreso al Santuario y que fue concluído el 14 de Agosto de 1693 en estilo netamente mudéjar, con su hermoso antepecho plateresco, tal vez imitando al corillo de la capilla de Villacís en la iglesia de San Francisco; también se

trabajó un órgano, para realce y magnificencia de las funciones sagradas; pues anteriormente solamente se valían de un clavicordio y del arpa.

2.2.4 El nuevo Retablo y Altar mayor



Figura # 9. Altar Mayor

Se debe explicar en esta parte que altar y retablo actuales son muy posteriores a los originales, tallados en 1699 por Menacho y que por el incendio fueron lamentablemente destruidos, el cual constaba de cinco pisos o divisiones horizontales, incluida la base, y de tres divisiones verticales, demarcadas por una serie de columnas dobles. En la segunda y tercera división horizontal, se hallaba el nicho de la Virgen; el retablo tenía por remate un airoso cupulino, y entre los adornos de plata se citan unas lámparas y centelleros, no menos que el insuperable sagrario, con taraceas²⁴ y sobrepuestos de coral.

Por lo menos el retrato en pintura de Miguel de Santiago se encuentra entre sus 14 lienzos de la sacristía.

El actual altar mayor fue construido por los hermanos Miguel Angel Tejada, quien se encargó de trazar los diseños más adecuados para el nuevo retablo; y Leonardo Tejada, quien cooperó en el diseño; todo esto tomando por referencia un cuadro de Miguel de Santiago; los doradores del retablo fueron los hermanos Albuja, quienes contaron con el oro suficiente, que se trajo de Alemania en pequeñas láminas, conocidas como oro impalpable.

²⁴ Embutido hecho con pedazos menudos de chapa de madera en sus colores naturales, o de madera teñida

A pesar de haberse efectuado el diseño y tener la voluntad de restaurar el retablo, el comité de restauración demoró muchos meses en empezar la obra, iniciándose alrededor del año de 1930; la que duró entre seis y ocho años.

Al parecer, entre el primero y segundo retablo no hubo punto de comparación con el original. El segundo retablo duró aproximadamente 88 años hasta el 29 de Junio de 1929, cuando ocurrió el otro incendio en el Santuario.

La nueva imagen de la Virgen de Guápulo en el nicho central es obra del artista Reyes, de San Antonio de Ibarra, por mandato del franciscano Gabriel Olmedo cuando era párroco entre los años de 1952-1955.

Es necesario hacer una reseña histórica de una lámpara valiosa y artística fabricada en plata, que al parecer se formaba de tres cuerpos, toda ella de piezas, artísticamente cinceladas, repujadas y ornamentadas, suspendida de una gruesa cadena de hierro, se situaba ante el Sagrario y Nicho del altar mayor del Santuario; lámpara que duró como ornato del templo 124 años.

2.2.5 Retablos de los brazos laterales del Crucero

También realizado por Menacho, ambos con estructura de cuatro cuerpos y hermoso estilo barroco, con las características de la Escuela del Arte Colonial Quiteña.



Figura # 10. Retablo izquierdo, Virgen de la Nube.

El primero, al lado izquierdo fue terminado en 1699, para el cuadro de la peregrina de Guápulo, que fue después trasladada al nicho central del retablo antes de San José y ahora del Santísimo Sacramento; en su lugar reposa en el nicho central la imagen grande y blanca de la Virgen de la

Nube desde Diciembre de 1902, obra de algún artista cuencano, contratada por el presbítero Julio Matovelle.

A un lado del retablo, sobre el mismo puede verse el enorme cuadro que pretende representar la aparición de la virgen María en el límpido cielo de Quito, pintado por Salas en el año de 1901.

En cambio los lienzos que representan a nueve ángeles coronados y con graciosas palmas en sus manos, pertenecen a Goríbar.



Figura # 11. Retablo ala derecha, San Antonio de Padua

El retablo del ala derecha del crucero sigue la misma línea y estructura barroca del anterior; su nicho principal los presidía San Pedro de Alcántara ahora sustituido por la imagen de San Antonio de Padua en 1708.

Los lienzos de este retablo, cuyos espacios están ocupados por ellos en forma indiscriminada, probablemente fueron trasladados del primer templo destruido e históricamente deben pertenecer a autores anónimos anteriores a Miguel de Santiago. Estas pinturas son las siguientes: sobre el muro derecho, un retrato de la Virgen María y encima el arcángel San Gabriel ; a la izquierda del retablo otro retrato de Jesús de Nazareth ; y en los espacios libres del retablo, también retratados de la vida de San Francisco y sus discípulos.

2.2.6 El Retablo de la Capilla del Santísimo Sacramento

Se trata de una obra de estilo plateresco con su nicho de espejos que ahora lo ocupa el cuadro de la Peregrina de Guápulo .

2.2.7 La Sacristía²⁵

Está a la derecha del presbiterio , adjunta a la galería de arte colonial, la que consta de dos pisos.

²⁵ Lugar en las iglesias, donde se revisten los sacerdotes y están guardados los ornamentos y otras cosas pertenecientes al culto

Lo más destacado de este lugar, íntegramente restaurada, eran los doce lienzos sobre hechos históricos y milagros alrededor de la Virgen de Guápulo, por Miguel de Santiago con su técnica clarooscuro y paisajista .

En la galería adjunta puede admirarse objetos de culto y joyas de arte, las pocas que han quedado después de continuos despojos, hasta que los religiosos franciscanos se constituyeron en guardianes del Santuario a partir de 1937, con su primer párroco Padre Luis Vivar. Hay también en este sitio algunas imágenes, lienzos y artefactos antiguos y modernos de regular mérito, mientras que en el segundo piso se conservan los artísticos vestidos y mantos de la imagen de la Virgen de Guápulo. En la actualidad, parte de la sacristía, ha sido adecuada para albergar algunos nuevos nichos.

2.2.8 La Galería bajo el Coro.

Hay algunos lienzos, también sobre los milagros que por esta misma razón fueron pintados por algún artista de la época correspondiente a la primera cofradía de Nuestra Señora de Guadalupe en el año de 1581.



Figura # 12. Galería bajo el coro; Jesús del Gran Poder

CAPITULO III

LEYENDAS Y TRADICIONES

Si vamos tiempo atrás, podremos recordar la importancia de los milagros en el desarrollo de la religiosidad de nuestro país, sin quedarse atrás el Santuario de Guápulo y la Santísima Virgen de Guadalupe, tanto es así, que la razón para que la famosa cofradía de Nuestra Señora de Guadalupe fuera fundada, se le adjudica a la gracia concedida a Martín de Aranna.

3.1 Descripción de los cuadros

Tanta era la fama de milagrosa de la Virgen, que una vez terminada la construcción de la iglesia, se le adjudicó a Miguel de Santiago el encargo de realizar la obra pictórica, que venía de haber trabajado con los cuadros de la vida de San Agustín. Los cuadros de la nueva iglesia iban a representar imágenes que relatasen los episodios de los milagros y de los favores hasta entonces concedidos por la Virgen de Guadalupe, los que sucedieron en

forma individual en la intimidad del hogar , o de forma colectiva, ante el público o en un lugar natural, para librar de naufragios , para que las aguas cesen, convirtiéndose en realidad los favores de afligidos o necesitados, donde en todo lienzo había de constar la aparición de la Virgen; pero en cada uno de ellos debía cambiarse el escenario, todos estas pinturas tenían una inscripción; las que describimos a continuación:

- El primero, representa la traslación portentosa de la Santa Casa de Nazareth. Cuatro robustos ángeles, colocados en los ángulos inferiores, y en cuya musculatura se nota el esfuerzo de la conducción, en brazos llevan por los aires la morada de la sagrada familia. En el frontis lateral sobre trono de nubes y por escabel¹ cinco querubines, va la madre de Dios sosteniendo con ambas manos al Niño Jesús, quien cubierta la cintura con blancos paños, marcha de pie sobre las rodillas de la Virgen. Vestida con túnica color carmín y manto azul celeste; suelta la blonda cabellera sobre las espaldas, y coronada con la triple corona pontificia, se destaca el rostro de María sobre arrevolado cielo, en el que revolotean algunos serafines². En este lienzo, de insuperable corrección y maestría, hay vida y movimiento; fijando en el por un momento la mirada, se observa que aquel orginal y simpático convoy, en

¹ Tarima pequeña que se pone delante de la silla para que descansen los pies del que está sentado

² Cada uno de los espíritus bienaventurados que se distinguen por el incesante y perenne ardor con que aman las cosas divinas, y por el intenso y fervoroso movimiento con que elevan a Dios, como a su último término, los espíritus inferiores. Forman el primer coro.

marcha lenta y segura, vuela ufano por los cielos. No cabe la menor duda, esta obra de positivo mérito, fue ejecutada en plena madurez artística por Miguel de Santiago.

- En el segundo lienzo, un barquichuelo, desplegadas las velas, rema activo contra embravecidas olas, para salvar a los naufragos que, sobre frágiles tablas, dan gracias a Nuestra Señora de Guápulo, por el oportuno socorro.

Al pie del lienzo hay la siguiente inscripción: viniendo de Panamá D. Diego de la Peña a la punta de Santa Elena, queriendo saltar a tierra en una balsa con el piloto y dos marineros, estuvimos a riesgo de ahogarnos, e invocando a la Santísima Virgen de Guápulo, se apaciguó el mar, y llegamos al puerto el 21 de Agosto de 1670.

- En el tercer cuadro, la prodigiosa Imagen, en sus andas de viaje y con numeroso acompañamiento, es conducida por comisionados civiles y eclesiásticos a la ciudad de Quito, que se se recuesta entre los repliegues de las faldas del Pichincha. El letrero de epigrafía³ dice así: En el año de 1621 hubo en la ciudad de Quito una seca grande , que se abría la tierra en muchas grietas, y llegó a morir todo el ganado, y a punto de perecer la gente sino acordaban de llevar a la Virgen en procesión y la pusieran en S. Bárbara de donde la llevaron a la Catedral y al punto, con lluvias socorrió la necesidad.

³ Ciencia cuyo objeto es conocer e interpretar las inscripciones.

- En este lienzo, separadas por una columna en cuyo remate hay una imagen de Nuestra Señora de Guápulo, se han pintado dos escenas distintas: a la izquierda, cuatro jinetes miran atemorizados a uno de sus compañeros, caído en tierra y arrastrado por el caballo. La inscripción dice: Habiendo prometido Francisco Romo de ir a pie a un novenario, fue a mula, y le arrastró desde la esquina de la plaza, en el año de 1665. Por M. de St. S. A la derecha, Francisco Romo sostiene a un hijo suyo, de cuya garganta consigue traer un hueso; en tanto que otras tres personas, de rodillas, dan gracias a la Virgen. El letrero dice: “..y un hijo suyo estando comiendo se le atravesó un hueso y lo sacaron lleno de sangre.
- El quinto cuadro, colocado en un ángulo de la sacristía, representa un lecho donde yace postrado un enfermo, junto al cual tres de sus deudos lloran inconsolables; mientras, preocupados y atentos, inquieren dos médicos el contenido de un vaso, esperando al tercero que a de integrar la junta. Y con qué naturalidad y maestría se ha pintado a este último, cuya sombra proyecta el sol sobre el pavimento: calzón corto abrochado con la media a la rodilla; capa española antigua; tocado con ancho y airoso chambergo, salva el último escalón que conduce al aposento del enfermo. El letrero del pie, si lo hubo, ha sido borrado.

- En el sexto se halla ya en el espacioso nicho, con ventana, de la pared del fondo. Ignoramos qué lienzo y talladuras, consumidos por uno de los incendios, hayan adornado este lugar; pues el cuadro actual, con ancho y artístico marco de escultura y dorado antiguos, es de reciente colocación. En el están pintadas, en forma original, la muerte y ascunción de la Virgen Santísima, quien, de rodillas en lo alto del cielo, pide a su divino Hijo y despacha a la tierra, mediante alígeros mensajeros, diversas gracias y favores. Abajo hay el siguiente letrero: “Nos acogemos a tu amparo, oh pía Madre, no desprecies los ruegos de tus devotos.”
- El VII representa y recuerda la fundación del Santuario en el pueblo de Guápulo. En efecto, entre pocas casitas pajizas, al centro plantada en el suelo, tosca cruz de madera, dos individuos, el uno apeado del caballo, llevando el otro una corona en brazos, discuten afanosos, mientras por el sendero de la agreste loma, unas a pie y otras a caballo, transitan no pocas personas. También este cuadro carece de inscripción.
- El lienzo número ocho tiene dos escenas: en la primera, se le ve a Dn. Manuel Gómez cogido por furioso toro, entre el espanto y fuga de los transeuntes; en la segunda, el herido yace en el lecho de dolor, rodeado de sus allegados y de tres médicos que lo han desahuciado. Arriba, como símbolo de consuelo y esperanza, se destaca una imagen de Nuestra Señora

de Guápulo; y abajo, el siguiente letrero de testimonio de lo acaecido: “ en el año de 1635 a Manuel Gómez le encontró en la puerta de su casa un toro y le dio una herida en la pierna que estuvo desauciado del doctor, y como no halló remedio humano se puso una medida de la Virgen, y se sanó dentro de una noche.

- Otro cuadro es aquel que en los declives de colinas y agrestes⁴ breñas⁵, por los que transitan varios viandantes, una mula ha lanzado al suelo a su jinete, y furioso el animal hecha coces⁶ contra el pobre caído; mientras otro caballero corre a prestar auxilio al que, despojado del chambergo y de la espada, yace tendido por el suelo.
- Dos divisiones hay en el décimo cuadro: en la primera, hállase pintada la alcoba de una enferma, donde miembros de la familia apesadumbrados y personas que entran de visita; es la segunda escena la acción de gracias en el Santuario, en cuyo altar mayor se destaca entre numerosos cirios la portentosa Imagen, a cuyas plantas han acudido agradecidas a postrarse numerosas personas.
- Los tres anteriores lienzos son los más pequeños de la Galería; este mide como los otros, un metro sesenta de alto por noventaicinco centímetros de ancho. Este lienzo está pitado en el primitivo pueblo de Guápulo, según lo

⁴ Campesino o perteneciente al campo

⁵ Tierra quebrada entre peñas y poblada de maleza

⁶ Sacudimiento violento que hacen las bestias con alguna de las patas

manifiesta el paisaje y panorama. Allá al fondo y en la lejanía, la cordillera oriental, entre la abertura del abanico de las lomas, entre contadas casuchas, una iglesia, probablemente el segundo santuario edificado por Fray de Solís; y luego , por el sendero los peregrinos que van y vienen, con el rosario en la mano, uno de ellos.

- En este cuadro los colores se caracterizan por ser vivos y alegres. La escena es representada por un ambiente campestre y nacional: en la finca tres gallardos indiecitos , alegres emparvan en gavillas las doradas espigas, altas, abundantes y robustas. A tal vista el patrón, apeándose de su cabalgadura y juntas las manos ante el pecho, da gracias al cielo que ha bendecido sus campos. Arriba, entre las nubes, radiante y bella destaca la Virgen Santísima.

- En este lienzo alegórico, de paisaje tropical, se manifiesta la singular protección de la Virgen de Guápulo a los labradores. Cinco de ellos, en variadas actitudes de rendido agradecimiento, repiten con fervor: “ con el sol, con el agua, por todos tiempos a pedir de boca los labradores, Nuestra Señora de Guadalupe nos ampara”.

- En el último cuadro se ha perpetuado el recuerdo de una esplendorosa fiesta en el Santuario: en el nicho del retablo principal sobresale, rodeada de cirios, la portentosa imagen; a la derecha, en el Presbiterio, está el Obispo

entre sus familiares, y luego el Presidente de la Audiencia y los oidores; a la izquierda, el Preste y sus Ministros, entre otros. Finalmente, en la nave, formando dos alas longitudinales, la selecta y numerosa asistencia: el Cavildo civil y el eclesiástico; las Comunidades religiosas; los numerosos fieles presentes a la solemnidad. En el marco léese lo siguiente: “día 26 de Mayo 1881, González y Jiménez, dice que este es de Miguel de Santiago.

3.2 Leyendas y milagros más conocidos

Entre las leyendas y milagros más conocidos podemos recordar :

- Cuenta la historia de un devoto de la Virgen, Cristobal Martin, que solicitó antes de su muerte que la imagen de la Virgen estuviese presente en su agonía para luego ser sepultado en el Santuario, no pudiendo ser cumplido su último deseo en su segunda parte, hasta después de algunos años, cuando fue desenterrado de la Iglesia de Santo Domingo para ser trasladado, su cuerpo se hallaba entero y sin corrupción alguna.

Era el mes de Noviembre de 1611 y una peste de tabardillo y sarampión se apoderó sobre la población, fue entonces determinaron implorar a Dios por misericordia y perdón, con plegarias y procesiones, pero para el año de 1612, todavía estaba presente el azote; fue cuando volvieron sus miradas a Nuestra Señora de Guápulo, lo que fue suficiente para salvar al pueblo de la desgracia.

- La iglesia construída, desde un principio fue un centro de culto y veneración a la Virgen de Guadalupe, la imagen era milagrosa. La gente demostraba su creencia mediante cultos, romerías, y hasta traslados

oficiales de la virgen a la Catedral, cada vez que había una necesidad social.

En este punto, nos detenemos para observar que se nos presenta en la narración de los milagros un ambiente dramático producto del fanatismo que reinaba en la época, donde se tiene por costumbre religiosa el dar una ofrenda a manera de penitencia, sometiéndose a fuertes castigos, para ser dignos de alcanzar los favores de la Santísima Virgen.

A continuación, vamos a hacer referencia a una de las tantas romerías que Fray Luis López de Solís acostumbraba a realizar, poniendo énfasis en lo exagerado de la actitud, pues como ya mencionamos en el párrafo anterior, por un favor se pagaba el precio del sufrimiento propio.

Cabe resaltar que uno de los devotos más fanáticos que existía en aquella época era el Señor Fray Luis López de Solís, quien llegó a Quito en 1594, y que llegó a tal punto su devoción, que hizo edificar la Iglesia de Guápulo, para todas las necesidades espirituales de españoles e indios. Pedro Ordóñez de Cevallos fue quien se dice que narró un episodio del santo Prelado Fray de Solís: “un día de viernes me dijo, hijo estas noches vamos a Guápulo, donde está una imagen con la invocación de Nuestra Señora de Guadalupe, y vine a la oración y disimulados nos salimos a pie del pueblo. Llegando a la cruz de la entrada, se quitó la capa de San Agustín, que había

sido fraile de aquella sagrada religión y me la dio, y ya venían las espaldas puestas en orden para su disciplina; se quitó los zapatos y sacó una cadena de hierro con tres ramales y una carrucha⁷ grande, que es a modo de la disciplina del glorioso Santo Domingo y con ella se fue azotando con grandísima fuerza, que yo me espanté de ver tanta perfección en un viejo y el ver, cuando llegaba a las cruces que hay en el camino, cómo se postraba y lloraba, que veía a su padre San Agustín o San Nicolás de Toletino; y cierto que en todas aquellas cruces donde hacía aquellos actos besaba yo sus zapatos y capa, como reliquias de santo. Llegados a Guápulo lo curé con agua de altamisa y polvos de arrayán. Aquella noche durmió allí y muy de mañana dijo cantada la misa a la Virgen, y luego se volvió a la ciudad en su mula, esto lo hacía muchos sábados.”

- También nos cuenta el mismo Ordoñez de Cevallos que en las escarpadas colinas de Guápulo, Fray Luis López de Solís, se dirigía hasta las cruces donde existía una gran piedra sillar⁸, donde todavía se cree divisar las manchas de sangre, que según la leyenda son producto del brutal asesinato, de un sacerdote a mano de ladrones, pero también se cuenta que un Obispo fue sacrificado ahí por un toro, ya sea por cualquiera de los dos motivos, las

⁷ Polea

⁸ Cada una de las piedras labradas, por lo común en figura rectangular, que forma parte de una construcción de sillería

manchas de sangre de tal cruel tragedia se conservan todavía; es allí donde el señor Solís, desangrado por sus penitencias se postraba a rezar cada Viernes.



Figura # 13. Piedra sillar

Es así como este fiel siervo de Dios, marca el comienzo de la leyenda de Guápulo con su inmensa devoción.

- Una de las leyendas que se ha mantenido latente a través de los años es aquella que nos cuenta que, trabajando Miguel de Santiago ya en algunos años en la decoración interior del Santuario con sus lienzos, se volvió esto una obsesión, a tal punto que, mientras pintaba su famoso “Cristo en Agonía” hubo de sacrificar a uno de sus discípulos para obtener esa sensación de sufrimiento viviente que plasmó en su obra.

3.3 Aparición de la Virgen de la Nube

A fines del año 1696 se hallaba gravemente enfermo en Quito (Ecuador) el obispo Mons. Sancho de Andrade y Figueroa.

Profundamente consternados por la enfermedad de su pastor, los habitantes de la ciudad resolvieron acudir a Nuestra Señora de Guápulo, venerada en el pueblecillo de ese nombre..

El 29 de diciembre, al día siguiente que el obispo recibió los sacramentos, fue trasladada la venerada imagen desde su santuario de Guápulo a la iglesia catedral entre numerosos fieles..

El domingo 30 de diciembre salió por la tarde de la catedral la procesión del Santo Rosario, a la cual concurrió una multitud extraordinaria de personas, y entre ellas algunas de las más distinguidas de la ciudad, como el

Presidente de la Real Audiencia. Serían entre todos como quinientas personas. A las cuatro y tres cuartos de la tarde, mientras la procesión atravesaba la plaza de San Francisco y había desembocado ya por la calle que va hacia el templo de Santa Clara, se hizo señal con la campanilla para que todos se arrodillasen a cantar el Gloria Patri..



Figura # 14. Aparición de la Virgen de la Nube

En aquel momento, el padre José Ulloa y la Cadena, capellán del monasterio de la Concepción de la Plaza Grande, contempló en la región media del aire una visión maravillosa. Lleno de júbilo comenzó a gritar: "¡La Virgen, la Virgen!", señalando con la mano el punto del cielo donde se ostentaba del prodigio..

A las voces del padre Ulloa se pusieron en pie el Presidente de la Real Audiencia y otros, mirando hacia el punto que se les señalaba. Y contemplaron estupefactos una colosal imagen que flotaba en el aire, la imagen de la Santísima Virgen, formada por una blanca y transparente nube. La Virgen llevaba en la cabeza una corona, en la mano derecha un ramo de azucenas a manera de cetro, y con la izquierda sostenía al Niño Jesús..

Al parecer, la imagen estaba como a dos leguas de los espectadores, en dirección del palacio episcopal y los pueblos de Guápulo y el Quinche, siendo estos los santuarios más célebres entonces en Quito..

Atónitos y llenos de júbilo, contemplaron los concurrentes aquella manifestación sorprendente de la Reina del Cielo. La visión duró por bastante espacio de tiempo sin alteración alguna. Luego la imagen desapareció y se ocultó a la vista del pueblo..

El portento de la nube fue confirmado por la curación inesperada del obispo Mons. Andrade Figueroa. La Virgen de la Nube no fue vista por todos los

que quisieron ver, sino exclusivamente por los que iban formando la procesión del Rosario..

Las primeras autoridades eclesiásticas de la colonia, después de recibidas las necesarias informaciones, reconocieron en el acontecimiento un milagro, una verdadera aparición de la Santísima Virgen..

Actualmente, el culto a la Santísima Virgen de la Nube está difundido en varias partes del Ecuador, como ejemplo en Cuenca y en Azogues. En este último sitio los franciscanos han levantado un grandioso santuario, meta de numerosos peregrinos..

Vemos como se va matizando un hecho histórico en leyenda, en la que se mezclan episodios de lo que fue la vida real con las exageraciones que se expresan, dejando ver una presión por parte de la iglesia y el fanatismo de los cristianos hacia la religión.

quemada de la chamiza consiste en que faltando un tiempo para ser celebradas las fiestas, salían los voluntarios a coleccionar ramas viejas y secas, para que en la procesión sea quemadas.

Otra tradición es el de el “Seguimiento del Gallo”, en los tiempos antiguos se iba de casa en casa pidiendo gallinas, cuyes, etc, para ser preparados y dar de comer a los del pueblo.

La sacudida de la alfombra, es una de las tradiciones que ya no se las realiza, y que consistía en ir a la Iglesia y sacar las alfombras del altar mayor y sacudirles todo el polvo.

Todos los días de las festividades eran infaltables las loas (recitaciones o discursos), las cuales las decía la Reina del pueblo. La comida también se la servía todos los días. Como plato típico estaba el Rumi..... era una colada de maíz que se la tomaba con ají, también la chicha de jora, un tipo de pan enrollado con borrego. Aquí era muy común que la importancia de la persona se veía reflejada en la cantidad de la comida.

La banda del pueblo también permanecía todos los días en la plaza. Las procesiones que se las realizaba todos los días, empezaban desde la piedra grande, la misma que ya habíamos explicado su leyenda anteriormente.

Si no me equivoco, unos pocos años atrás, estas fiestas fueron clausuradas, porque a la Iglesia llegó de encargado un párroco quién tachaba a las

3.4 Tradiciones, fiestas y celebraciones en Guápulo

No sabría exponer a ciencia cierta el año en que comenzaron las festividades en el Pueblo de Guápulo. Pero de una cosa si estoy segura, que el 8 de Septiembre, que es el día de la natividad de la Virgen María, se celebra en Guápulo, una novena en honor a la Virgen de Guápulo.

Según investigaciones por lo menos si se podría afirmar que alrededor del año de 1900 ya existía la tradición de estas fiestas.

Habían muchas ceremonias que se celebraban. Primero el párroco de la Iglesia nombraba a los que iban a ser los priostes, luego estos planificaban las fiestas con meses de anticipación, y como era costumbre se visitaban mutuamente, eso si, cada prioste al ir a la casa del otro iba con su propia banda, que constaba de aproximadamente 30 músicos.

Luego empezaban por hacer novenarios, misas. Como por ejemplo tenemos la famosa “Entrada de las antorchas”, que consistía en una especie de procesión y al llegar a la iglesia, a esta se la adornaba con luces de colores, para después proceder a escuchar la misa.

También tenemos “La entrada de las ceras floreadas”, donde cada prioste mandaba a hacer una especie de vela gigante para que colgadas de un palo se las llevaba hacia la plaza. El albazo y la quema de la chamiza son actos que forman parte de estas tradiciones que dan a Guápulo su originalidad; la



Figura # 15. Banda de pueblo.

festividades de profanas, pero felizmente hace poco se renovaron; y, Guápulo vuelve nuevamente a sus raíces, tradiciones, historia y propia cultura.



Figura # 16. Desfile

Para este año, como desde hace ya algunos años, ya no existen priostes y los festejos ya no son los mismos, pero sin embargo las fiestas han salido adelante.

Se ha programado para el amanecer del Sábado (6 de Septiembre) a las 5 de la madrugada, el tradicional albazo a cargo de la banda popular del barrio. La procesión arranca en el sector de la piedra grande, para luego seguir el rosario de aurora y el tradicional canelazo.

Para la tarde del Sábado, a las 14h00, se registró la carrera de coches de madera. A las 18h00 se continuó con la entrada de la chamiza y ofrendas florales, una hora después se celebró la misa de vísperas. El último número del día fue el baile popular.

El Domingo, el día más importante de las celebraciones, fue la entrada de Reyes y disfrazados a las 10h00. A las 11h00, la misa de fiesta, con un saludo musical a la Virgen a cargo de mariachis. La procesión hacia el sector La Tolita se hizo al mediodía. Y a las 15h00, se realizó uno de los ritos más importantes, la tradicional “Entrada de las naranjas”.



Figura # 17. Entrada de las naranjas

CAPITULO IV

RECURSOS TURISTICOS DE GUAPULO

4.1 Análisis y descripción de los recursos turísticos.

Los recursos turísticos son la base sobre la que se desarrolla la actividad turística. Son aquellos atractivos que, en el contexto de un destino, pueden generar un interés entre el público, determinar la elección y motivar el desplazamiento o la visita.

Podemos distinguir tres grandes grupos de recursos:

- a) Recursos relacionados con la naturaleza.- son aquellos que tienen que ver con el agua (mares, playas, lagos, ríos, cascadas, etc); o relativos con la

tierra y su ecosistema (paisajes, valles, montañas, desiertos, flora y fauna, etc).

b) Recursos relacionados con la historia.- Vestigios históricos y patrimonio cultural (iglesias, abadías, catedrales, conjuntos arqueológicos, obras de arte, museos, etc).

c) Recursos relacionados con la cultura viva. Están formados por las diferentes manifestaciones propias de un modelo cultural como : formas de vida, tradiciones, folklore, gastronomía, fiestas y celebraciones, etc.

Entonces diremos que para la identificación, conocimiento y evaluación de los recursos turísticos, se tomarán en cuenta factores como los que he expuesto en la parte anterior, determinando así que Guápulo es un fantástico recurso turístico ya que no se lo podría clasificar en un solo grupo de recursos, sino que en él se contiene todos los diferentes grupos de recursos, los cuales ahora detallamos.

a. Recursos Históricos.- El pueblo de Guápulo, encierra en sí mismo una historia digna de recordar, remontándonos desde la historia preincásica, perteneciente a la de los chibchas y otras civilizaciones, que ya consideraban a este lugar como sagrado, esto se puede deducir por las

evidencias arqueológicas halladas en este sitio desde mucho tiempo atrás, y que han sido cubiertas por el pueblo y por el mismo Santuario. Quedando escrito que en alguna época, Guápulo fue un importante sector arqueológico, nunca perdiendo su valor religioso, pues ya en tiempos de la colonia se lo eligió como lugar ideal para erigir un símbolo de la nueva religión (Católica).

El templo guarda en su interior una inmensa trayectoria artística, tanto por su decorado interior como por los personajes que formaron parte de su levantamiento. Convirtiéndose el templo en mudo testigo de episodios que luego fueron tomando forma de leyenda.

b. Recursos Sociales.- Afortunadamente podemos decir que aún nos queda la esencia viva de una cultura, sus tradiciones, creencias y leyendas que se han ido transmitiendo de generación en generación. Esta cultura es una de las más ricas, aunque sin duda el tiempo no ha perdonado y ha ido transformando la tradición, pero los ritos principales no han cambiado, siendo todo esto lo que debe cuidarse de mantener encendido para las generaciones futuras.

c. Recursos Naturales.- No existe lugar que empañe la hermosura de sus paisajes, bosques, valles y montañas, pues sus maravillosos paisajes, pueden ser admirados desde el mirador o desde sus místicos cafecitos, los que son visitados por muchos turistas; valles, como es el de Guashayacu.

Esto nos deja en clara evidencia que tenemos en Guápulo un área determinada, para desarrollar y planificar su gran potencial turístico, el que hasta la actualidad ha sido de cierta forma olvidado, y deficientemente desarrollado.

Sus posibilidades de explotación son óptimas porque la gente tiene facilidad de acceso a este encantador pueblecillo, y también su localización es cerca para un turista que no tenga mucho tiempo para salir de la ciudad, y para los habitantes de este país en general.

Ahora si bien es cierto que ya tenemos un buen recurso turístico es importante darle al consumidor una buena oferta turística, y para que esta se lleve a cabo empezaremos por hacer de Guápulo un atractivo destino. Qué es lo que nos falta por hacer?. Analizar cuidadosamente la situación actual, esto es observando sus limitaciones.

4.2 Limitaciones de los recursos de Guápulo

La principal limitación en el recurso histórico, es la falta de conocimiento por parte del guía, ya que está transmitiendo a los turistas un resumen incompleto y posiblemente erróneo, al referirme a un “resumen incompleto” quiero decir a la falta de un estudio profundo de la realidad histórica del Santuario.

La limitación que se siente con mayor influencia es aquella que involucra a la organización comunitaria del sector, ya que con el crecimiento del mismo han crecido sus necesidades, pero ha ido desapareciendo la unidad, justo cuando es más necesario la contribución del trabajo en comunidad.

Y para mayor desgracia no se cuenta con el suficiente apoyo financiero para hacer de a Guápulo un verdadero lugar de desarrollo turístico.

Pero no queda ahí, la falta de una verdadera infraestructura turística, reduce a todo lo que comprende el pueblo de Guápulo a solamente un único recurso; su “santuario y el convento”. No con la intención de menospreciar la importancia del mismo, sino con el interés de descubrir nuevos recursos que desarrollar.

Como ya hemos demostrado, definitivamente Guápulo representa un recurso turístico, el siguiente paso sería complementarlo con servicios y

equipamiento que permitan que el visitante cubra sus necesidades básicas y goce de los atractivos del sitio.

Para sacar a Guápulo del olvido, existen distintas opciones, pero como la más aconsejable es la que este estudio propone

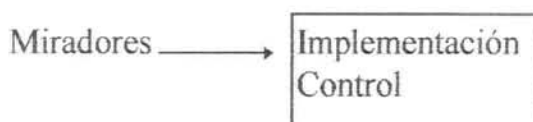
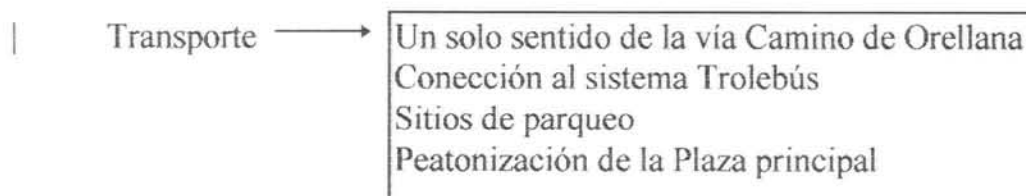
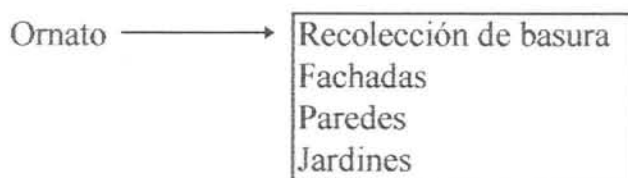
4.3 Explotación de los recursos existentes

Con el fin de emprender una explotación planificada de los recursos se empezará concertando una reunión entre el Municipio, una institución de desarrollo y los representantes de la comunidad, con el objeto de llegar a un acuerdo para poner en marcha un proyecto conjunto de desarrollo comunitario en base al turismo, proyecto que también implica la verdadera cooperación de los integrantes de la comunidad guapuleña.

Para lograr esto, es necesario que las personas participantes sean motivadas a elevar el nivel turístico de toda la comunidad, con lo que se eleva también el nivel de vida de sus habitantes. Necesariamente se requerirá la participación incondicional de la comunidad entera, instituciones de control (MUNICIPIO) y un organismo de desarrollo (ONG).



Una vez establecidas las entidades participantes, es necesario trazar un plan de actividades y metas a cumplirse en corto, mediano y largo plazo. Estas actividades han sido divididas de la siguiente manera.



Regulaciones → Expendio de licor
Funcionamiento de bares
Horarios de atención

Seguridad → Vigilancia permanente
Puntos de control

Servicios comunitarios → Alojamiento
Restauración
Artesanías
Turismo recreativo

Reciclaje → Clasificación de la basura
Reciclaje de papel

Arborización → Árboles en parques
árboles en laderas

Marketing → Organización y promoción del atractivo turístico

Ornato .- Dentro de este importante aspecto, los delegados para la organización del pueblo, deberán ponerse de acuerdo para llevar a cabo, en forma ordenada la recolección de basura, la limpieza de paredes y fachadas.

No se deberá descuidar el mantenimiento de los jardines existentes, a más de contribuir con la incorporación de mayor cantidad de jardines.

Transporte.- Una vez establecido un contacto con el Municipio, éste deberá tomar las medidas pertinentes, encaminadas a mejorar los accesos a distintas partes de la ciudad de Quito, desde Guápulo, incorporando a este sector al sistema Trolebus. Con el fin de mejorar la circulación del tráfico, se propone convertir a la vía que une a la Av. González Suárez con la Plaza Principal de Guápulo, en una vía, siendo esta solo de bajada, aumentando además la señalización.

Regular el uso del parqueadero, evitando el exceso de automóviles estacionados en los costados de la estrecha vía.

Miradores.- Se implementarán nuevos lugares para poder contemplar el paisaje, que ofrecerán una vista diferente.

Regulaciones.- Se solicitará al Municipio que supervise el expendio de bebidas alcohólicas en horario no permitido, entre semana. También se deberá dar un tratamiento especial a este sector, para convertirlo en un verdadero centro turístico.

Seguridad.- Se procurará mantener vigilancia las 24 horas del día, en puntos estratégicos, en pro de la integridad de los habitantes y de los visitantes.

Servicios comunitarios.- Establecer un servicio de restaurantes, que ofrezcan al público gran variedad de comidas y bebidas típicas; y para aquellas personas que buscan alojamiento, puedan hospedarse en pequeñas habitaciones que ofrezcan un gran confort, sin perder el estilo propio del lugar. La inauguración de almacenes que fabriquen y vendan todo tipo de artesanías. Se piensa abrir a una de las colinas adyacentes, un camino que permita la travesía de un pequeño sendero ecológico.

Reciclaje.- Concientizar y educar a la comunidad sobre la importancia de saber aprovechar los desechos.

Arborización.- Cooperar con el cultivo de árboles protectores en las laderas y otros lugares.

Marketing.- Una vez puesta en marcha el proyecto, es necesario organizar los canales de distribución para promocionarlos y lograr vender estos atractivos.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Lamentablemente en nuestro país , el poco conocimiento del “sector”, unido a la no disponibilidad de datos confiables en relación con su verdadera significación tanto en el campo de su cultura, tradiciones, economía, etc, ha sido principal motivo por el cual ha quedado apartado de un bueno y verdadero desarrollo turístico.

Estoy hablando del caso de Guápulo y su Santuario. Si recordamos que en uno de los capítulos anteriores, y por investigaciones hechas, se resuelve que Guápulo no es sincopación de Guadalupe, sin embargo no nos hemos tomado la molestia de estudiar más a fondo las raíces de la historia de dicho

lugar, pues sin duda su nombre fue dado por nuestros ancestros, y ya era proclamado lugar sagrado por ellos mismos.

Y sencillamente nos hemos encargado de regar una historia que por muchas razones está todavía en cuestión , afectando de esta manera al turismo dándole una imagen de poca seriedad y falta de personalidad propia como cultura.

Los destinos turísticos dentro del mercado son muy conocidos y tienen una imagen muy fuerte, por ejemplo Cartagena-Colombia, Miami-Estados Unidos; pero considerando la realidad del país, el cual no se halla al nivel competitivo de los mercados internacionales; se puede tomar a Guápulo como un punto turístico muy importante y desarrollarlo hasta alcanzar una personalidad y peculiaridad propias y maduras. Contribuyendo así significativamente al desarrollo, no solo económico, sino también social, cultural, orientado al desarrollo integral de los pueblos.

Por otro lado diríamos que si bien tenemos en claro que contamos con recursos turísticos de calidad, de nada nos sirve, si no son promovidos, o si

no poseemos los suficientes medios financieros para desarrollarlo y formar una industria turística que nos genere beneficios. Pero hemos llegado al problema con el que se enfrenta el país, pues actualmente pasamos por una crisis económica muy fuerte la que no nos permite invertir, estancando el desarrollo turístico. Y es cuando vemos al turismo como una oportunidad para mejorar la economía y progresar hacia el futuro, pero cómo?. Afirmo entonces que sin ayuda exterior nos sería difícil invertir lo suficiente para emprender un plan de desarrollo; es así como gracias al convenio de un Proyecto de Restauración acordado entre el Instituto de Cooperación Iberoamericana de España y el Instituto de Patrimonio Cultural del Ecuador, se ha podido realizar las reparaciones correspondientes causadas por el terremoto de 1987.

Considero que para las gestiones de promoción y publicidad es muy importante incorporar al marketing como una gran ayuda al turismo. Aprovechando que la nueva tecnología ha facilitado las técnicas de comercialización. Abriéndonos puertas para que otros países puedan interesarse y unirse en nuestro propósito.

Como hemos visto anteriormente la reanudación de las fiestas, es algo muy importante para la integración de un pueblo, pues mediante ellas se

mantiene viva a la cultura, a través de las generaciones. Y es eso lo que se debería conscientizar recuperando las raíces de nuestras tradiciones, evitando que se extingan, adquiriendo una entidad propia.

Es preciso entonces ayudar y motivar a la nueva generación para dar impulso a las intenciones de salvar nuestra cultura.

Todos estos factores, junto con el gran recurso turístico del Santuario, llevados con armonía, nos llevaría a tener un atractivo suigeneris, único y original, quitando del camino al surgimiento de productos sustitutos, que impliquen una amenaza competitiva; sin perder la perspectiva de cultura, tradiciones y raíces propias.

La explotación del recurso natural existente en el pueblo de Guápulo (su espléndido paisaje), es otro de los atractivos turísticos importantes; al que se le a hecho una perfecta combinación, pues la construcción de suites con paisajes espectaculares , son el ambiente perfecto.

Estos se han encargado de incrementar la demanda de turística, ya que los turistas llegan a Guápulo, buscando un lugar agradable y que a pesar de estar a poquísimos minutos de Quito, posee un paraíso apartado totalmente de la gran ciudad.

También podemos hacer mención de la existencia de muchas casas antiguas, a las que se debería poner más atención y empezar un proyecto de restauración, pues son joyas arquitectónicas invalorables que forman parte de la historia del pueblo. Como por ejemplo la casa que se localiza detrás del convento, que anteriormente era un centro de Convenciones y actualmente está prácticamente abandonada. La misma que se le podría poner nuevamente en funcionamiento.

No se podría instalar en el pueblo un hotel de cinco estrellas, pero si construir habitaciones similares a las ya existentes, que poseen todas las infraestructuras básicas y son muy confortables. Es el caso de muchos extranjeros, quienes rentan estos lugares para alojarse y disfrutar del lugar, ellos llegan ya sea por motivos de trabajo o turísticos, y que según la información recolectada, abandonan este lugar satisfechos.

El arreglo de muchos lugares en el pueblo, incrementaría el turismo de una forma decisiva. Me estoy refiriendo a lugares como la rehabilitación de la piscina municipal, el estadio, la ex Casa de Convenciones, el mejoramiento

del parque principal, los que han sido descuidados por falta de mantenimiento, por falta de recursos financieros.

Un aspecto muy positivo y que nos demuestra la calidad humana, es que los habitantes de Guápulo no se han dado por vencidos y piensan que aún se pueden hacer cosas aplicando la autogestión, dejando ver su gran empuje.

ANEXOS

Foto 1. Cúpula

Foto 2. Fresco

Foto 3. Cruz Latina

Foto 4. La peregrina de Guápulo

Foto 5. Cristo de la Misericordia

Foto 6. Lienzo de un milagro









BIBLIOGRAFIA

- Imágenes y Santuarios en la América Española
JULIO MATOVELLE
- Iglesias y museos del Ecuador
CETUR
- Historia del Arte Ecuatoriano
JOSE MARIA VARGAS
- Arte Religioso Ecuatoriano
JOSE MARIA VARGAS
- Guápulo y su Santuario
JUAN DE DIOS NAVAS
- Tesoros de Quito
- Arte Ecuatoriano , Tomo I
SALVAT
- Nuestra Señora de Guadalupe en Guápulo y el Quinche
JOSE MARIA VARGAS
- Diccionario de la Lengua Española, Tomo I y II
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- Diccionario Enciclopédico OCEANO UNO
- Museo Histórico
ILUSTRE MUNICIPIO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE
QUITO
- Quito. Plano Guía
INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR
- Marketing y Turismo
CARMEN ALTES MANCHIN